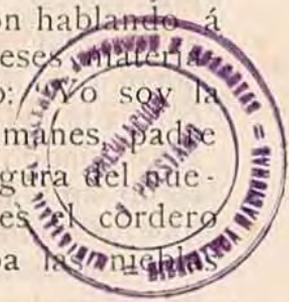


villas que han de hacer el encanto de nuestros ojos durante la primavera y enriquecernos en el otoño: entonces es cuando el fuego central, el fuego elemental, el fuego de la naturaleza, obra con más fuerza y poder; entonces es cuando, aunque escondido, *ignis ubique latet*, obra sus más admirables maravillas; entonces es cuando abraza á toda la naturaleza, *naturam amplectitur omnem*, la fecunda, opera en todo el orbe ese movimiento que nos trae, con un orden constante y eterno, al sol y sus más hermosos días. Es el fuego escondido, mas siempre operante, que todo lo produce, todo lo entretiene, *cuncta parit, cunctaque alit*; es ese fuego, alma de la naturaleza, de la que perpetuamente renueva las formas, que divide los elementos de los cuerpos, ó que reúne sus moléculas dispersas, *cuncta renovat, cunctaque dividit*; es el fuego, al fin, el que después de haber sido el principio de la vida de todos los seres, se convierte, á consecuencia de su actividad, la causa siempre operante de su destrucción y de su reunión con otros compuestos, *cuncta urit*. Los sabios de los antiguos tiempos juzgaron al fuego de tal manera activo, que considerándole como el primer agente de la naturaleza, hicieron primero de él el emblema de la Divinidad, luego la misma Divinidad.

P. Dadnos vuestra opinión acerca de la palabra masónica ó el Verbo.—R. La palabra masónica es el Verbo civilizador del género humano. Lazo de sociabilidad, hace participar á la generalidad de los hombres de la luz vivificante de la Verdad, llevándoles á la certidumbre por medio de la evidencia. Lira sagrada, expresa las armonías de los mundos, la esencia de los seres, su naturaleza y relaciones. Zoroastro, aquel Moisés sublime de la religión de Ormuzd, aquel primer soberano pontífice del culto del fuego, llamaba al Verbo la luz y la ley, es decir, para nosotros, la Verdad y la Justicia. La palabra masónica es el Verbo de la razón hablando á nuestros sentidos: es la sabiduría opuesta á los intereses materiales; es Ormuzd, dios de la Luz, diciendo á Zoroastro: "Yo soy la Palabra que destruye los males combatiendo á Ahrimanes, padre de la mentira y de la ignorancia." Así como Jesús, figura del nuevo sol naciente en el solsticio de invierno, el Verbo es el cordero que borra los pecados del mundo; esto es, que disipa las nieblas invernales.

P. Dadme el santo y seña.—R. (Lo da).



P. ¿Cuál es la respuesta?—R. (La da).

P. ¿Dadme el tocamiento?—R. (Lo da).

P. Está bien. ¿Cuál es el orden del grado?—Es el orden del Buen Pastor. (Pónense al orden).

P. ¿Por qué el nombre del grado 18º es Rosa-Cruz?—R. Porque la joya del grado es una Cruz con una Rosa en la intersección de sus brazos.

P. ¿Qué significa este emblema?—R. La cruz es antiquísima, y de una antigüedad inaccesible á las tradiciones: era, entre los antiguos, un símbolo de la unión crucial que forma la eclíptica con el ecuador en los puntos del cielo que responden por un lado entre Piscis y Capricornio y por otro al centro de Virgo; he ahí porque la *crux ansata* ó el *Thau* sagrado de los egipcios, en forma de cruz adornada con una asa, que se ve en la esfera encima de la fuente de agua viva, se ha convertido en el valle del Nilo; el cielo lo representa en esa forma. También es el atributo de Isis ó de Virgo; puesto que este punto atraviesa esta constelación; lo que ha hecho decir que Isis abría las esclusas del Nilo y hacía que sus aguas se extendiesen por las llanuras vecinas, cuando el sol cubría con sus fuegos la constelación de Virgo, después de su reposo solsticial... La luz convertida en objeto de adoración, no era para los iniciados más que una imagen de los equinoccios, cuando el sol en su carrera anual cubría sucesivamente estos dos puntos. Esta celestial figura es, pues, según designe la primavera ó el otoño, un símbolo de vida ó de muerte, de regeneración ó destrucción; la cruz había de pertenecer á la leyenda que tiene como objetivo al sol... Por otra parte la Cruz de los egipcios, que llevaban los epoptas en las fiestas de Osiris, como el símbolo del principio fecundante, era un triple falo ofrecido á la veneración de los pueblos. Designaba también los tres elementos Tierra, Aire y Fuego, considerados, como salidos del Agua, elemento primitivo: esta idea cosmológica es, además, la del autor del Génesis, puesto que ante todas las cosas, coloca la existencia del Agua. En 680 fué cuando se mandó en el sexto sínodo de Constantinopla (cánon 82) que en vez de este antiguo símbolo representárase á un hombre atado á una cruz, lo que fué confirmado por el papa Adriano I y desde entonces sustituyeron las mujeres una cruz al falito de oro que llevaban al cuello... Finalmente, es en la época de la resurrección anual de la na-

turaliza cuando los Primeros Caballeros Rosa-Cruz inmolaban el cordero pascual, emblema que representa al sol de la primavera, cuando al pasar por el signo de Capricornio se convierte simbólicamente en cordero reparador... Por lo que toca á la Rosa, es el más tierno y gracioso de los emblemas de la Masonería. En todo tiempo fué la reina de las flores, el perfume de los dioses, el ornamento de las gracias, las delicias de Citerea, y el adorno de la tierra. Es el símbolo de varios sentimientos, de las cosas más opuestas: la piedad engalana con ella los templos; el amor y la alegría hacen con ella coronas; el dolor la extiende sobre las tumbas; el pudor y la caridad la reciben como el precio más glorioso; finalmente los antiguos llamábanla el esplendor de las plantas. Por eso en todos los siglos y en todos los países han celebrado esta flor, cuyo presencia recuerda á nuestro espíritu ideas agradables, placenteras comparaciones, y símbolos secretos de la belleza. La rosa es por excelencia el emblema de la mujer, y como la cruz ó el triple falo simboliza la virilidad, ó el sol en toda su fuerza, el conjunto de estos dos emblemas ofrece un sentido ó interpretación nueva y expresa la reunión de ambos sexos, símbolo de la regeneración universal... En lo que concierne al título de este grado, los Masones consideran á la cruz, cuyos brazos designan los cuatro puntos cardinales, como un emblema de la inmortalidad humana y de la santidad de su unión, y la rosa, como la imagen de la discreción y el símbolo del silencio; pues se dice que una persona está *sub rosa* (bajo la rosa) cuando no tiene nada que temer de los indiscretos. Luego una rosa sobre una cruz, es la manera más sencilla de escribir en jeroglíficos: "Secreto de la Inmortalidad" conocimiento último y el más secreto de los antiguos misterios.

P. ¿Qué hicieron después de haberos dado los medios para daros á conocer?—R. El Muy Sabio me consagró Caballero Rosa-Cruz; condecoróme con el collar y con la joya del grado; y después de haberme dado á conocer á todos los Caballeros presentes, hízome tomar asiento en el Capítulo.

P. ¿Cuál es la hora del Perfecto Masón?—R. La hora en que hemos recobrado la palabra, cuando la Piedra cúbica se cambió en Rosa mística, cuando la Estrella Flamígera volvió á aparecer con todo su esplendor, cuando nuestros instrumentos tomaron su forma y la luz apareció á nuestros ojos con todo su brillo, cuando se

disiparon las tinieblas, y la Nueva Ley Masónica reinará para siempre.

Conclusión: Sigamos esta ley, puesto que es la consecuencia de tantas maravillas, y seámosle siempre fieles.

EXPLICACION DE LOS SIMBOLOS DE ESTE GRADO

Fué siempre considerada la *Cruz* como símbolo sagrado. Así lo atesta la más remota Antigüedad. Los monumentos durables de Egipto, Siria, Indostan, Persia y las torres Budhistas de Irlanda, son una prueba. Se asegura, que Budha murió en ella. Los Druidas daban esta forma á un roble, que consagraban luego; y tambien la adoptaban en la construcción de sus Templos. Los cuatro extremos de dicha figura simbólica inclinados á las cuatro partes del mundo, hacen de ella el símbolo verdadero de la Naturaleza Universal. Fué en una aptitud cruciforme y traspasado de Saetas, que Crishna expiró. Era así que los Mejicanos lo reverenciaban.

No obstante, la idea que expresa la Cruz en este grado, es la misma de los antiguos Egipcios. Aparece Thot ó Phtha, representado en los monumentos antiguos, llevando en la mano una *Cruz Ansata* ó Ankh. La vemos en esta forma en el doble cuadro de Shufu y Noh Shufu, arquitectos de las grandes y más elevadas pirámides de Wady Meghara, en la Península de Sinaí. Era un geroglífico que significaba *vida*; y con un triángulo al frente, *cosa ó vida creada*, siendo tambien para nosotros de esa *vida* que emana de la Divinidad, que es eterna, y que esperamos alcanzar mediante nuestra fé y la bondad sin límites del Creador.

Consagraban antiguamente la *Rosa* á la Aurora y al Sol. Era símbolo del Alba, de la resurrección de la Luz ó renovación de la Vida, en tal concepto de la primera aurora de la creación; y en particular de la Resurrección periódica y general. Así es que si unimos los dos signos anteriores: el de la Cruz y el de la Rosa; emblemas del Gr.º 18, del Rito Antiguo Escocés Aceptado, formaremos un símbolo ó geroglífico, cuya traducción es esta: "El Alba

de la Vida Eterna," la cual vislumbra nuestra vista y en ella esperan todas las Naciones por los méritos de un Redentor.

El *Pelícano*, que alimenta á sus hijuelos, es emblema de la abundancia que nos prodiga la naturaleza, de la munificencia del Redentor hácia el caído de la gracia y de la humanidad y caridad que debe distinguir á un caballero de este grado.

El *Águila*, es el símbolo viviente del Dios egipcio Mendes ó Menthra, á quien Sesóstris-Ranises confundía con Amun Re, el Dios de Tebas y Alto Egipto, y símbolo del Sol, pues la palabra *Re*, significa Sol ó Rey.

Los Compases, adornados con una corona en la parte superior, indican que, no obstante el rango elevado de un Rosa Cruz, será equitativo é imparcial en su conducta.

Varias son las interpretaciones que se dan á la palabra INRI, que aparece inscrita en la cruz colocada más arriba del asiento del Maest.: El iniciado Cristiano, traduce reverentemente dicha inscripción, refiriéndose á la cruz en que murió Jesu Cristo: JESUS NAZARENO REY DE LOS JUDÍOS. Los sabios de la Antigüedad veían en esa inscripción la revelación de un gran Misterio ó Secreto de la Naturaleza, ó sea la Regeneración Universal, interpretándola de esta manera: *Ignis Natura Renovatur Integra*; [el calor es causa de la renovación de la naturaleza:] Los MASONES alquimistas ó herméticos, formaban con ella este aforismo. *Ignis nitrum roxius invenitur*. Acusando á los Jesuitas de haber hecho de ella la aplicación de esta sentencia criminal: *Justum necare reges impios*. Las cuatro letras mencionadas son las iniciales de las cuatro palabras Hebreas que representan los cuatro elementos, y son las siguientes: *Iammin*, los mares ó el agua; *Nour*, el fuego; *Ronach*, el aire; é *Iebesah*, la tierra habitable ó seca.

Según nosotros ésta es la acepción más general y en que debe tomarse aquella inscripción. En el lenguaje geroglífico de los Egipcios, la *Cruz Ansata*, significa *vida* y es parte del tipo que representa la palabra ENH, *existente*. RE, era el Sol ó el Rey; y ENH-RE, *el Rey que existe*, ó DIOS DE LA LUZ. Del mismo modo nos representan á la Deidad Eternal, la cual es toda LUZ y vida; y si unimos los dos Grandes Símbolos, la Cruz y el Círculo con un punto en el centro, dirán: VIDA ETERNA, DIOS Y NATURALEZA.

La *Cruz Ansata*, rodeada de una serpiente, en forma circular, simboliza la Eternidad y la Inmortalidad.

La Batería se refiere á los seis días ó períodos que Dios empleó en la creación del mundo y á aquel en que descansó.

Las 33 luces, divididas en grupos de once, simbolizan los números sagrados 3 y 5 pues 33 es igual á $3+3+5 \times 3$.

EL grado de SOBERANO PRÍNCIPE DE ROSA CRUZ nos vino primitivamente de la India, la cual le llevó al Egipto, como lo prueban sus símbolos y sus nombres. La CRUZ con la ROSA no es aquí el emblema genésico, sino el de la FUERZA unida á la DISCRECIÓN. Las cuatro ramas de la primera indican que con aquellas virtudes se dominan los cuatro puntos cardinales, ó el Universo. El Egipto mudó el símbolo, reemplazándole por el Cuervo, para significar la INMORTALIDAD, porque aquel animal era el jeroglífico del año; mas después lo cambió por el AGUILA NEGRA, que distinguía á los Faraones, y al igual de sus maestros, sólo dió el grado á los que ejercían la autoridad suprema del Estado. Por esa razón lleva el nombre de SOBERANO PRÍNCIPE DE ROSA CRUZ, ó del AGUILA NEGRA.

Según las leyendas, la humanidad en su infancia descubrió el fuego, del modo siguiente: Alguien que inocentemente quiso distraerse, cogió 2 pedazos de madera muy dura y seca y se puso á frotarla fuertemente en cruz una con otra hasta que habiéndose calentado por efecto de la fricción produjo fuego; y aquí principió la adoración de la Cruz.

CEREMONIA DE LA EXTINCION DE LAS LUCES EL JUEVES SANTO

Tendrá lugar esta ceremonia el Jueves Santo después de la cena. Es tan obligatoria la una como la otra. Empezará al volver la pal. ∴ al M. ∴ S. ∴. Cada uno habrá ocupado ya su asiento y la música habrá dejado de oirse.

Se colocará al extremo de la mesa, del lado del O. ∴, un candelabro de siete brazos de un mismo tamaño, los cuales formen un triángulo. El brazo del medio estará un poco mas elevado que los

otros, formando la parte superior de dicha figura. Cada brazo contendrá una bugía encendida.

Cuando ya todos los CC.: se encuentren colocados al rededor de la mesa, en que ha de celebrarse la Cena, y á una señal del M.: S.: el Maes.: de Ceremonias, se acerca al candelabro, y dice:

“Aquel que vino para regenerar la humanidad fué desconocido y condenado á muerte.”

Apaga la luz más baja de la izquierda y vuelve á su lugar.

El Tesor.: se adelanta después y dice:

“Aquel que quiso que todos los hombres se reconociesen como hermanos fué negado y muerto por sus hermanos.”

Apaga la luz más baja de la derecha y ocupa su asiento.

El Secret.: se adelanta en seguida, y dice:

“Aquel cuya moral sublime había de asegurar la felicidad al género humano, fué ultrajado y condenado á muerte.”

Apaga la luz inmediata de la izquierda, y ocupa su asiento.

El Orad.: se adelanta y dice:

“Aquel que quiso substituir la verdad al error, y el amor al odio, fué acusado de impostor y condenado á muerte.”

Apaga la luz siguiente de la derecha y se sienta.

El 2º Vig.: se avanza y dice:

“Aquel que proclamó el deber en que estamos de amar á nuestros hermanos como deseamos ser amados, no fué oído y murió en un suplicio.”

Apaga la luz que sigue á la izquierda, y se sienta.

El 1º Vig.: se adelanta y dice:

“Aquel que quiso librar á sus hermanos del poder de la tiranía, proteger al débil y recordar su deber á los crueles opresores de la humanidad, fué maltratado, vilipendiado y clavado en una cruz.”

Apaga la luz siguiente de la derecha, y se sienta.

El M.: S.: se adelanta el último, y dice:

“Sí, hermanos míos, el apóstol de la Libertad, de la Igualdad, y de la Fraternidad, cayó víctima del despotismo político y religioso. El Fanatismo, llamando en su ayuda á la Ignorancia y á la Superstición, fijó en una innoble cruz, dando un suplicio de esclavitud.”

vos, al Sublime Redentor de la Humanidad, al Amigo de los pobres é infortunados, al que arrojando el manto de su "Palabra" sobre la desnudez del último entre los últimos, le invitó al banquete de la Inmortalidad para ocupar en él, el lugar que su Padre, desde toda eternidad, tenía reservado para sus hijos. ¡Convidados de un día y desheredados el día después! ¡Nuestro amigo ha muerto! ¡El bienhechor no existe! ¡Lamentemos semejante desgracia! Triunfó el Error, la Verdad perece! La Ignorancia amortigua la antorcha de la Filosofía."

El M.: S.: apaga la última luz y dice:

"Hermanos míos, nos hemos reunido hoy para conmemorar el martirio del Grande Apóstol de la Emancipación Humana. Apoyado en el amor de la Humanidad, él solo trató de combatir el Despotismo y la Hipocresía, habiendo sido el primero que proclamó ser el género humano una sola y gran familia, cuyo Padre es Dios y su herencia la eternidad.

Es hoy el aniversario de la última Cena que tuvo con sus pobres discípulos. Fué en una noche como la de hoy en que fué entregado, vendido y abandonado aun de aquellos que había alimentado con su divina palabra. ¡Contemplad, hermanos míos, ese semblante dulce y noble, anegado en llanto! Considerad cuán terrible sufrimiento no debe ocasionar esa corona de espinas que desgarró la hermosa frente en que brilló la palabra inmortal y regeneradora: "Amaos los unos á los otros." Oh! ¡Cuán grande no sería su dolor! porque no solo sucumbía víctima de los déspotas é hipócritas, que después dividieron la raza humana cual un rebaño vil; sino que además, se vió abandonado y entregado por aquellos mismos á quienes más amaba y que había escogido para apóstoles de su doctrina! ¡Oh Maestro! vais á morir y vuestros Rosa-Cruces no estarán allí para defenderos! Pero si del Empireo en donde habitais concedéis una mirada de amor á los discípulos que os aman y darían la vida por vos y por vuestra doctrina noble y generosa, dignaos pues, derramar en nuestros corazones un solo rayo de vuestra humildad y mansedumbre infinitas. Alcanzad de vuestro Padre el que nos guíe por la senda escabrosa de la vida, á fin de que, llegada la hora de nuestra muerte seais aun amigo nuestro y podamos contemplar el divino esplendor de vuestro semblante, go-

zando para siempre de aquellas sublimes lecciones que dais sin duda á los seres purificados que os rodean.

“Que la paz sea con vosotros!” (como en la ceremonia de la cena.)

CEREMONIAS DEL DOMINGO DE PASCUA DE RESURRECCIÓN
EN QUE SE ENCIENDEN LAS LUCES APAGADAS
EL JUEVES SANTO

Esta ceremonia se debe hacer indispensablemente el 1º día de Pascuas, que se sigue á la cena anterior. Dará principio, como en la de extinción de las luces, cuando la palabra vuelva al M.: S.: ocupando los CC.: sus lugares respectivos. La música habrá cesado de tocar.

En este caso se dispondrá la mesa, como en la ceremonia de la extinción de las luces. Las bugías habrán permanecido apagadas desde el Jueves Santo y así aparecerán al empezarse la ceremonia de este día.

Cuando todos los CC.: estén ya al rededor de la mesa, el M.: S.: hará una indicación al Maes.: de Ceremonias y éste se acerca al Candelabro y dice:

“La doctrina del que murió para regenerar al hombre ha llegado á ser la antorcha de la Verdad.”

Enciende la bugía más baja de la izquierda y ocupa después su asiento.

El Tesor.: se adelanta y dice:

“La Doctrina del que murió por haber proclamado que todos los hombres son hermanos y nacidos de un mismo padre, disipa las tinieblas de lo pasado.”

Enciende la bugía más baja de la derecha y ocupa su asiento.

El Secret.: se adelanta, y dice:

“La Doctrina del que tantos esfuerzos hizo y murió por asegurar la felicidad del hombre, brilla sobre las tinieblas.”

Enciende la bugía inmediata de la izquierda y ocupa su asiento.

El Orad.: se adelanta y dice:

“La Doctrina de aquel que murió en un suplicio afrentoso por substituir la Verdad al Error y el Amor al Odio, venció á la Ignorancia y á la Superstición.”

Enciende la bugía siguiente de la derecha y ocupa su asiento.
El Seg.: Vig.: se adelanta y dice:

“La Doctrina de aquel que murió recomendando al hombre hacer á los demás lo que él deseaba para sí, pudo ilustrar al fin todas las inteligencias.”

Enciende la bugía inmediata de la izquierda y se sienta.

E 1^{er} Vig.: se aproxima, y dice:

“La Doctrina de aquel que hizo el sacrificio de su vida preciosísima para asegurar al oprimido la libertad, al débil sus derechos y la ruina de la tiranía, gobernará eternamente á la humanidad regenerada.”

Enciende la luz inmediata de la derecha y ocupa su asiento.

El M.: S.: se adelanta y dice:

“Sí, mis queridos hermanos, el despotismo y la impiedad han sido vencidos para siempre. La Libertad, Igualdad y Fraternidad, hijas predilectas de aquel que se ha ocultado á nuestra vista, les han sucedido en toda su herencia de amor. La Ignorancia, la Superstición y el Fanatismo, se alejan cada día de este mundo donde ya no podrían habitar. La cruz ignominiosa en la cual fijaron al Sublime Regenerador y al amigo de los pobres é infortunados, será desde hoy para nosotros el símbolo de victoria que nos había prometido y el signo con el cual destruiremos toda usurpación. Henos al fin en la sala del Banquete ocupando el lugar que aquí nos había destinado nuestro Padre. Huéspedes eternos, ningún mortal podrá desheredaros. ¡Gloria á nuestro Padre! ¡Gloria á nuestro Padre! ¡Gloria á nuestro Padre! El Error se ha desvanecido y la Verdad aparece otra vez. El amor y la Libertad reaniman la antorcha de la Filosofía!” Enciende la última bugía y continúa diciendo: “La Palabra de vida, la Palabra de regeneración ha sido encontrada.” Queridos discípulos de un Maes.: infortunado, sepamos proclamarla como él, aun á riesgo de nuestra vida! Su Doctrina nos ha justificado delante de Dios y nos ha devuelto la libertad, á condición de que querramos á nuestro turno conser-

varla por la excelencia de nuestras obras, cual perennes obreros de los méritos que podamos alcanzar!"

"Continuemos, pues, hermanos míos la obra que hemos empezado, trabajando como hasta ahora por nuestra propia responsabilidad. Habeis sido regenerados y fortalecidos, y la vida para vosotros es desde hoy una carga la cual no debéis perder de vista, porque el ojo de vuestro Divino Maestro os sigue á todas partes, será vuestro testigo y apoyo, ayudando vuestra debilidad, libertandoos del peligro, y abriéndoos en fin, las puertas de lo infinito!"

Se concluye como en la ceremonia de la Cena.

REGLAMENTO DEL CAPITULO

Art. 1º—El Capítulo celebra el Jueves Santo la festividad propia de este día, de la cual no podrá eximirse bajo ningún pretexto, ni excusa; en el concepto, de que si en el lugar no existe un cuerpo semejante, cada H.: R.: Cr.: hará la ceremonia por sí solo, uniéndose en espíritu á sus herm.:., y sin que pueda prescindir de ella, aun hallándose de viaje el día de aquella fiesta.

Art. 2º—Los geroglíficos de R.: Cr.: son . . .

Art. 3º—Los HH.: R.: Cr.: se llaman Cab.: Prínc.: Rosa-Cruces. El Capítulo fundador se halla situado en Harodom (H. R. D. M.), en donde en Europa existió el primero de este grado.

Art. 4º—Es en Harodom en donde se encuentra el registro auténtico de todos los Caballeros de este grado, recibidos y constituidos como tales.

Art. 5º—Es privilegio de los R.: Cr.: hacer uso del mallette en las Lógias simbólicas escócesas, siempre que el Ven.: de esta sea de un grado inferior. En el caso de no querer aceptar el mallette, tomará asiento en el Or.: ó en otro sitio de la Lógi.

Art. 6º—Está prohibido á todo Rosa Cr.: presentarse en la Log.: sin la joya, ni banda de su grado.

Art. 7º—Cuando algún Caballero se presentare en el Capítulo después de abierto éste sus trabajos, saludará y ocupará por humil-



dad el último asiento; si bien el M.: S.: lo pondrá á la cabeza de los demás.

Art. 8º—No podrán los RR.: Cr.: firmar ningún documento masónico si no hacen constar al mismo tiempo la dignidad de que están revestidos.

Art. 9º—Es deber de los CC.: reunirse, por lo menos cinco veces al año, á saber: en las fiestas anuales y el Jueves Santo, ni separarse sin haber asistido al banquete. Además de estas fiestas es deber de los RR.: el asistir á las fiestas del Orden, los días de San Juan de Escocia ó sea Evangelista.

Art. 10º—Si llega á noticia de un Caballero, que otro se encuentra á distancia de tres leguas de su residencia, debe invitarlo á celebrar la festividad del Jueves Santo, para lo cual irá á su encuentro, haciendo la mitad del camino.

Art. 11º—Antiguamente un Caballero Rosa Cr.: tenía poder para conferir el gr.: de M.: M.: cuando no existían Log.: reg.: en once leguas á la redonda; pero hoy las facultades para conferir los tres gr.: reposan en las Lóg.: simb.:, sin embargo, en casos extraordinarios los R.: Cruces pueden comunicar hasta el grado inmediato al suyo; no pudiendo conferir el suyo sin plenos poderes de un Capítulo regular.

Art. 12º—Es obligación de los Caballeros ejercer la caridad no solo con los Mas.: sino con todos los desgraciados, del mismo modo que visitar á los enfermos, socorriéndoles con cuanto puedan.

Art. 13º—Es además obligación de los mismos dar sepultura á los Caballeros que no tengan medios de hacerlo, siempre que no hayan desmerecido del buen concepto que debe gozar entre sus hh.:

Art. 14.—Está prohibida toda desavenencia ó querrela entre los CC.: cualquiera que sea la causa que pueda darles origen.

Art. 15º—Es deber de todo Caballero hacer el sacrificio de su vida, si es necesario, por el honor y en defensa de su patria.

Art. 16º—No podrán desatender las invitaciones del Cap.: á que correspondan, asistiendo puntualmente á sus sesiones. En caso de enfermedad ú otro motivo grave, lo avisarán al mismo con la debida anticipación.

Art. 17º.—El Capítulo estará iluminado con cera blanca ó amarilla.

Art. 18.—Es obligación el circular el tronco de pobres en todas las reuniones del Capítulo.

Art. 19.—Será deber de los CC.: pronunciar cada uno por turno una pieza de arquitectura en las fiestas anuales.

Art. 20.—La maledicencia, la calumnia, y la lisonja en que incurran los CC.: serán castigadas severamente como faltas indignas y degradantes.

Art. 21º.—Solo podrá conferirse este grado á los hh.: cuya conducta y zelo por la Orden los haga acreedores á tan señalado favor, no debiendo el Cap.: conferirlo, sino después de un detenido examen y de tres escrutinios. Los CC.: tendrán todos voz y voto, debiendo reinar en esto la mayor igualdad.

Art. 22º.—El M.: S.: y los demás CC.: tienen igual derecho para ser elegidos á los oficios del C.: en la tenida del Jueves Santo. Deberán estar expeditos para entrar en el ejercicio de sus funciones, debiendo los salientes rendir las cuentas del año anterior. Estas pueden darse privadamente al funcionario entrante, pues no es de suponerse el abuso en un Cab.:, teniendo el honor por guía.

Art. 23º.—Siendo el gr.: de Rosa Cr.: el punto perfecto de la Mas.:, el Temp.: debe ser tambien de la virtud y de la moderación.

Art. 24º.—No se admitirán sirvientes en el Cap.:. Los dos CC.: más jóvenes desempeñarán las funciones de aquellos, sin que puedan eximirse de esta obligación.

Art. 25º.—En caso de caer un Cab.: enfermo, será visitado por todos los otros, teniéndose cuidado de que nada le falte, nombrándosele un enfermero para que lo asista.

Art. 26º.—Cuando muera un Cab.: todos los otros están obligados á asistir al entierro con sus bandas debajo del frac, cuidando de que se le sepulte con su joya al cuello, celebrando las ceremonias masónicas que en tales casos se acostumbran si no se teme un motivo de escándalo, el cual se evitará de todos modos.

Art. 27º.—Inmediatamente después del entierro se celebrará un Capítulo, en el cual se pronunciará la oración fúnebre del difunto.

Art. 28º.—El Cab.: que reemplace al difunto estará de duelo en las dos sesiones siguientes del Capítulo, lo cual consistirá en llevar la joya cubierta con un velo negro.

Atr. 29º.—Al cabo de año, aniversario de la muerte del Cab.: se celebrarán nuevas exequias en el Capítulo, que citará para una tenida con solo ese objeto.

Art. 30º.—Quedarán en el cuadro los nombres de los CC.: difuntos, anotándose al margen su defunción, con una cal.: y dos can.: puestas en cruz.

Art. 31º.—Si un Cab.: fuese á visitar una Lóg.: y el Maest.: de ésta por ignorancia ó por otro motivo no le cediese el mallete, ni quisiere reconocer su prerogativa, el Cab.: sin llenarse de orgullo ocultará su joya y ornamentos, y volverá á entrar como simple miembro, colocándose el último de la Lóg.: al lado del 2º Vig.: como perf.: mas.

Art. 32º.—No podrá abrirse el Cap.: ni procederse á los trabajos á menos que no se hallen presentes tres Caballeros. En este caso el h.: 2º Vig.: hará las funciones de Sec.: hasta que llegue este oficial.

Art. 33º.—Antiguamente era el deber de los hh.: de este grado visitar los hospitales, cuidar de los enfermos y enterrar á los muertos; pero hoy no se exige este requisito, á menos que sea el cadáver de un caballero que por hallarse en estado de desgracia no haya podido dársele sepultura; siempre que el finado haya sido un h.: digno y no haya desmerecido del concepto de hombre de bien.

(Tomado de "Cassard")



CENA MISTICA

Esta ceremonia no es otra cosa, que la conmemoración de la cena que el Salvador celebró con sus discípulos. La mesa estará en el Capít.:, cubierta con un mantel blanco, sin cuchillos ni tene-

dores (excepto cuando se cena el cordero). A la cabeza habrá una gran copa de vino, y un pan grande en un plato de plata ú oro. Cada caballero tendrá una copa enfrente, en forma de cáliz. Además se pondrán otros dulces (en pasta), y bebidas suaves, pero ningún espíritu ni botella. 3 luces encendidas en triángulo.

Presid.:—Il.: H.: Maest.: de Cer.:, preparad á los hh.: para la cena.

(El Il.: Maest.: de Cerem.: entrega á cada uno una vara blanca. Se cambian los collares y mandiles del lado negro.)

Presid.:—Ils.: Caballeros: os invito á participar de la Cena mística.

Los Cab.: descubiertos, acompañan al Presid.: á la mesa, quien se coloca á la cabeza, teniendo á sus lados los Vigilantes. El Orador estará junto al 1er. Vigil.:; seguirán los demás Dignatarios; y luego los demás Cab.:—Todos formarán nn cuaáro, según la mesu.

Presid.:—Soberano Creador y Motor de todas las cosas, cuyo paternal cuidado se extiende hasta los séres más pequeños, proveyendo á todas sus necesidades: dignate bendecir este alimento que vamos á tomar, como un presente de tu divina magnificencia. *(Todos)* Amén.

(Tomando el pan) Tú, Señor, que dijiste: "Tomad, este es mi cuerpo", dignate bendecir este pan que vamos á tomar en conmemoración tuya, y haz que sea un alimento de vida espiritual, como lo es de la corporal. *(Hace el signo de Recono.:)*

Tomando el vino) Tambien dijiste, que el que bebiera del vino que le ofrecías, bebería tu sangre, que sería derramada por la salud de los hombres: echa, pues, sobre este, tu santa bendición, y haz que al beberlo nos purifique de las manchas del vicio, para presentarnos ante Tí puros y cándidos, como una emanación de tu divinidad. *(Todos)* Amen.—Mis hh.:, hagámoslo todos en memoria suya.

(Hace el signo de Recono.:)

El Presid.: invita á los Caball.: á sentarse: él quedará en pié. Entonces parte un pedazo del pan y lo come, pasando el plato por la derecha, para que cada caballero haga lo mismo hasta que vuelva á sus manos por la izquierda. Luego, con una cuchara toma el vino y lo pone en su copa,

y bebe; la gran copa circula para que hagan lo mismo los Caballeros — Cuando la copa haya vuelto, toma el resto del pan y lo echa dentro del vino, diciendo:

Presid.:—“Todo está consumado.”

Entonces toman asiento, y se continúa comiendo y bebiendo de lo demás. Concluido, se dan el abrazo de paz, y dice el:

Presid.:—“La paz sea con nosotros.”

Se quitan el collar y el mandil y se retiran á sus casas. En los días de solemnidad, se añade un cordero asado; ó uno de pasta, imitándolo.

MODO DE DAR POSESION

al electo para presidir los trabajos de la

G. C. C. ó el Sob. C. :

Después de reanudados los trabajos, (véase páginas 4 á 6) y de leída y sancionada la columna de las elecciones de los Dignatarios para el siguiente año; el Presidente anuncia que la tenida tiene por objeto, poner en posesión de sus respectivas dignidades á los nombrados.

En seguida llama al sucesor, quien comparecerá ante el altar del juramento; y en pié y al orden todos los hh. , le dirigirá la palabra en los términos siguientes, ú otros equivalentes:

“Muy excelente Compañero: siento mucha satisfacción al cumplir con mi obligación, instalandoos en el puesto de Presidente Muy Sabio ó Sapientísimo de la Gran Cámara Capitular, ó (Soberano Capítulo de Rosa Cruz). Es un puesto sumamente honroso para todos aquellos que cumplen con diligencia, los importantes deberes que le son anexos: vuestros reputados conocimientos masónicos, excluyen la necesidad de una enumeración de aquellas obligaciones: en consecuencia observaréis, que por una frecuente consulta de la Constitución y de las regulaciones generales, y una práctica constante de las diversas lecturas y Sublimes preceptos, podréis mejor cumplirlas; y estoy cierto de que los Compañeros que se han elegido para administrar con vos, darán vigor á vuestros conatos y sostendrán vuestros esfuerzos. Os propondré, sin em-

bargó, ahora, ciertas cuestiones relativas á las obligaciones de vuestro puesto, y á las cuales debo exigir una respuesta precisa de vuestra parte.”

*El nombrado para Presidente, se arrodilla
delante del altar.*

M. S.:—I. C. N. 1º ¿Prometéis solemnemente redoblar vuestros esfuerzos para corregir los vicios, reformar la moral, y promover la felicidad de aquellos de vuestros hermanos que han llegado á este grado sublime?

2º ¿Que nunca permitiréis que se abra el Taller, cuya dirección se os confía, sin que sus Dignidades se hallen presentes, ó sus puestos ocupados por otros Caballeros que sustituyan á los propietarios?

3º ¿Que nunca sufriréis que se promuevan más de siets hermanos al mismo tiempo al sublime grado de Rosa Cruz?

4º ¿Que no permitiréis sea promovido á este grado sublime, ninguno que no haya mostrado una disposición caritativa y humana, ni haya hecho grandes progresos en los grados precedentes?

5º ¿Que promoveréis con empeño el bien general de nuestra orden, y en todas oportunidades estaréis pronto á dar y recibir instrucciones, y particularmente de los grandes oficiales?

6º ¿Que en cuanto os sea posible, preservaréis las solemnidades de nuestras ceremonias, y os conduciréis en Capítulo abierto, con el más profundo respeto y reverencia, para dar ejemplo á vuestros compañeros?

7º ¿Que no reconoceréis ni tendréis trato ni correspondencia, con ningún Cap. ó Tall.: irregular, á no ser que trabaje bajo la dispensación vuestra, ó de otra autoridad legal?

8º ¿Que en vuestro Tall.: no admitiréis visitador alguno, que no haya sido promovido en un Cap.: legalmente constituido, y sin que haya sido formalmente examinado?

9º ¿Que observaréis y sostendréis las leyes privadas que sean hechas por el respetable Tall.: cuya presidencia se os confía, en conformidad con los Estatutos generales del Gran Oriente y los GG.: de la Orden?

10º ¿Que tendréis un debido respeto y obediencia á las ins-

trucciones de los Grandes Oficiales y EE. Generales; particularmente relativas á las varias lecturas y preceptos; y que resignaréis el puesto por causas prescritas, y tan luego como seáis intimado por autoridad competente?

11º ¿Que observaréis y sostendréis la Constitución del Gran Oriente bajo cuya autoridad obráis?

12º ¿Os someteréis, en fin, á todas estas cosas, y prometéis observarlas y practicarlas con fidelidad?

Respondiéndose á las cuestiones afirmativamente, todos los concurrentes se arrodillan, y el Presidente ó el Gran Orador (salientes) pronuncian la siguiente:

ORACIÓN

“¡Santísimo y Gloriosísimo Señor Dios, Arquitecto Supremo del Cielo y la Tierra! Nos acercamos á Tí, Señor, con reverencia, é imploramos tu bendición para el Compañero nombrado para presidir esta Asamblea, y que está ahora arrodillado delante de Tí: llena, Señor, su corazón de fervor, á fin de que su lengua y sus acciones puedan anunciar tu gloria. Hazlo leal en tu servicio: dadle firmeza de ánimo: alienta su corazón, y fortalece sus conatos: que enseñe tus juicios y tus leyes, y que el incienso que queme ante Tí, sobre tu propio altar, sea un sacrificio agradable á tus ojos. Bendícelo. Señor, bendice la obra de tus manos, y recíbenos en tu misericordia; perdónanos nuestras transgresiones, como humildemente te lo suplicamos. Gloria sea dada á Dios Padre de todo lo creado, como era en el principio y será por los siglos de los siglos. Así sea.”

El Presidente saliente, recibe al entrante el siguiente:

JURAMENTO

Yo, (N. N.), de mi libre y espontánea voluntad, en presencia del Ser Supremo y de este Sob.: Capít.:, sin ninguna reserva mental, prometo y juro, llenar fiel y debidamente los deberes á que me constituyo, como Muy Sob.: Presid.: de este Soberano Capítulo, y sostener sus derechos y prerrogativas, igualmente que la dignidad del puesto en que voy á ser colocado por la libre voluntad de mis hermanos, hasta que otro sea elegido é instalado en mi lugar.

Juro no defraudar ni permitir que otro defraude los fondos del Capítulo, y propender en cuanto esté á mi alcance, á su progreso y prosperidad. Juro convocarlo en todas las ocasiones ordinarias y extraordinarias que se requieran: y en caso de conflicto, persecución ú otra emergente necesidad, convocar los Caballeros para celebrarlo, tanto en campo abierto como en campo cerrado, siempre que sus trabajos estén en seguridad. Juro obedecer y hacer obedecer, sostener y hacer sostener, todas las regulaciones de este sublime grado, las del Gr.: Oriente, y los Reglamentos particulares de este Sob.: Capít.: Todo esto prometo y juro observar bajo mi palabra de honor y fe de Caballero, (*poniendo la mano sobre la cruz de su espada*) (1) y bajo las mismas penas á que me sometí, al ser armado Caballero, creado y constituido Sob.: Príncipe Rosa Cruz. Así, el Ser Supremo me ayude. Amen. Amen. Amen.

Después y en seguida, el Presidente saliente inviste al entrante con las insignias, & del grado; pone en sus manos el malleto y le cede la silla; la cual ocupada por el nuevo presidente, da las gracias por el honor conferido, y procede á posesionar en sus respectivas dignidades á los llamados á ellas, recibiéndoles en el altar el juramento, de rodillas, de desempeñar la dignidad conferida como lo disponen los Estatutos generales de la orden y los particulares del Taller y los del Gr.: Or.:

Poseionados toños, se aplauden los nuevos Oficiales, y se continúan los trabajos haciendo circular la cuesta de pobres; pues en esta tenida, de ningún otro particular debe tratarse; y se da clausura (Suspensión) como está dispuesto para toda sesión, sea ordinaria ó extruordinaria.

LA MASONERIA, LA CIENCIA Y EL ESPIRITISMO

Origen y evolucion de los mismos

QQ.: HH.: Permitidme que principie por explicar algo sobre la creación del mundo y que, para ello me valga de las teorías del sabio Camilo Flammarion, célebre Astrónomo francés:

Antes de existir este mundo que hoy habitamos, no había nin-

(1) Este es el modo como juran todos los Caballeros Rosa Cruz.

gún planeta en este pedazo de espacio que hoy ocupa nuestro Globo.

Un día el G.: A.: D.: U.:, Dios, ese gran Ser Supremo, cuya potencia creadora nunca cesa de crear, quiso que en esta parte de espacio hubiese algo; y al efecto hizo que se reconcentrasen en este lugar, las partículas que, infinitamente pequeñas, invisibles é impalpables, vagaban por el espacio.

Esas partículas infinitamente pequeñas es el polvo cósmico de Flammarión en el cual existe el principio vital Universal que da origen á la vida activa en todos los mundos habitados. Esas partículas ó ese polvo se fueron adhiriéndose mutuamente en virtud de las leyes de cohesión, afinidad y atracción magnética. Estas son las tres leyes eternas é inmutables de las cuales se vale el G.: A.: D.: U.: para dirigir su obra.

Ese polvo Cósmico es el Éter que, por medio del fluido Universal da origen á la materia; es decir, es la materia misma en estado etéreo.

Mientras la materia se encuentra en estado tan sumamente etéreo, sutil y homeopáticamente diluida en el espacio por millones de millones de diluciones, nuestra vista tan pobre de potencia visual no alcanza á verla hasta que se halla convertida en mundos ó planetas.

Siendo como es nuestra vista tan pobre de potencia no alcanza á ver ese Éter, ese polvo Cósmico ó esa materia etérea, y por eso decimos que el espacio es el vacío, por lo cual cometemos un grande error porque el vacío en realidad no existe; es decir, existe el vacío relativo pero no absoluto.

Todo eso que llamamos espacio ó vacío está ocupado por ese Éter universal, ó sea el polvo Cósmico, ó sea la materia en estado latente.

Así como habiendo inventado el microscopio de 500 diámetros de potencia aumentativa, hemos descubierto ese mundo animal infinitamente pequeño, cuya existencia ignorábamos. Y así como más tarde habiendo perfeccionado ese mismo microscopio elevándolo á la potencia aumentativa de más de 3.000 diámetros, descubrimos hoy otro mundo animal infinitamente más pequeño todavía, cuya existencia también ignorábamos. Así mismo también necesitaríamos perfeccionar ese mismo microscopio elevándolo á una potencia

aumentativa de millones de millones de diámetros para poder ver con nuestra débil vista ese Éter, ó ese polvo cósmico que constituye la materia en estado latente, de cuyo elemento universal se encuentra lleno todo ese espacio que impropriamente llamamos vacío, porque vacío en realidad no existe como dejo dicho.

Así pues en todo eso que llamamos espacio ó impropriamente vacío no existe un solo palmo en donde no se encuentre parte del elemento con que el G.: A.: D.: U.: (Dios) elabora todas sus obras grandes y pequeñas en su gran Laboratorio Universal.

En obediencia á esa divina y Real Orden, se fué pues reconcentrando ó reuniendo ese polvo cósmico según dice el citado Flammarion. Se fué reuniendo ese referido polvo hasta llegar á formar una nebulosa.

Esa nebulosa fué llamando ó atrayendo hácia sí muchas otras partículas de dicho polvo que quedaban diseminadas en el espacio. Siguió esta evolución sin cesar hasta que dicha nebulosa se convirtió en un núcleo.

Como dicho núcleo era todavía muy pequeño, su velocidad era muy rápida, y en virtud de esa rapidez tan veloz que llevaba en sus movimientos de rotación y traslación, sufrió en el espacio un roce de fricción tan fuerte que, se fué calentando hasta el extremo de convertirse en una masa fusionada, líquida y candescente. La cola luminosa que dejan tras sí los cometas se debe á su gran velocidad; lo que hace suponer que su roce de fricción en el espacio debe ser tan fuerte que probablemente siguen su marcha en estado de candescencia.

A medida que dicho núcleo fué creciendo en volumen, fué acortando su velocidad, y de consiguiente su roce de fricción en el espacio fué siendo menos fuerte, y así pudo irse enfriando paulatinamente. Cuanto más grandes y pesados son los cuerpos más lenta es su velocidad en el movimiento.

Dicho núcleo fué, digámoslo así, la semilla que apropiándose los elementos necesarios que encontró á su alrededor, dió lugar á la formación del actual mundo que habitamos: lo mismo que sucede hoy cuando sembramos una semilla vegetal en la tierra que, apropiándose también los elementos necesarios que encuentra en ella, después de haber nacido sigue creciendo hasta producir un corpulento árbol.

Después que dicho núcleo ó dicha semilla, digámoslo así, quedó sembrada en el espacio, nació y creció hasta llegar á tener el volumen que hoy tiene el actual mundo que nos sirve de morada. Pero entonces faltaba mucho para que esta obra del G.: A.: D.: L.: M.: (Dios) tuviera el grado de perfección que hoy tiene: faltaba crear la vida para los tres Reinos mineral, vegetal y animal.

Para esto era necesario que el mundo se enfriara, pues se encontraba todavía en estado de candescencia, en estado de fusión, en estado líquido, á causa del alto grado de calor que en aquel entonces recibía del Sol, y á causa tambien del fuerte roce de fricción que como dejo dicho encontraba en el espacio en virtud de su gran velocidad debida á su pequeño volumen y poco peso.

En aquel tiempo el Sol lanzaba sobre este planeta un inmenso número de grados de calor mucho mayor que el que lanza hoy; así como tambien con el transcurso de los siglos, llegará un tiempo en que, arrojará sobre este mundo, mucho menos calor del que hoy arroja, y así seguirá enfriándose sucesivamente, hasta que no dándole ya á la tierra ningún calor, ésta perderá las condiciones de vida que hoy tiene, quedando entonces convertida en un desierto, ó en un páramo estéril, á cuyo estado podremos llamarle la muerte del planeta.

Esta muerte quizá sea temporal pero no eterna, pues tal vez á estas horas, esté ya de camino otro Sol, con rumbo hacia este lugar, y una vez que llegue á una distancia conveniente, pueda darle nueva luz, calor y vida á este planeta terraqueo, haciéndolo así resucitar. No importa que esto suceda miles ó millones de años ó de siglos después de la muerte de este mundo, pero sí puede muy bien suceder, porque para el G.: A.: D.: L.: M.: (Dios) no hay nada imposible.

Para que esto suceda, tendrán que transcurrir todavía muchos miles de años tal vez millones; así como tambien habrán transcurrido muchos miles tal vez millones de años para que el mundo haya llegado al estado de enfriamiento en que hoy se encuentra.

Nosotros con nuestra inteligencia infinitamente pequeña, no podemos saber ni comprender las combinaciones químicas que está elaborando el G.: Químico D.: U.: en su gran laboratorio universal, ni podemos conocer todas las piezas, resortes, ruedas y engranajes de esa gran Máquina universal que, tan hábilmente cons-

truyó, maneja y dirige el G.: Ingeniero ó sea el G.: Mecánico D.: L.: Mundos (Dios).

Cuando el mundo todavía en estado líquido principió á enfriarse, se fué formando en su superficie una costra; así como la costra que se forma sobre la leche, cuando ésta se enfría después de haber hervido.

A medida que el mundo se fué enfriando más, se fué engruesando más también dicha costra, y cuando ésta ya no dejaba respiraderos por donde salir el calor reconcentrado en el centro, éste (el calor) no teniendo desahogo, principió á producir los temblores y estos temblores hicieron sufrir á dicha costra fuertes conmociones, á manera de oleage como los oleages que hoy vemos en los mares. Así fué pues como se formaron las montañas y los valles de que hoy está adornada la superficie de la tierra.

Ya en este estado las cosas, el mundo sigue enfriándose más, hasta que ya su costra siendo más gruesa y más sólida constituye entonces el Reino mineral con todas sus propiedades de magnetismo, electricidad y atracción.

Siendo las sustancias minerales más pesadas se fueron quedando en las entrañas de la tierra; mientras que las sustancias vegetales siendo menos pesadas salieron á la superficie del globo para darle condiciones de vida al Reino vegetal y éste al animal.

Continúa el enfriamiento del mundo, hasta que hallándose ya en condiciones de una vida más activa nace el Reino Vegetal.

Continúa aun enfriándose más el mundo, hasta que reuniendo ya condiciones para la vida animal, nace el Reino de este nombre, principiando por la escala inferior, y acabando por la superior que somos nosotros.

Tenemos ya al género humano sobre la tierra. El hombre se encuentra entonces lleno de una admiración inesplicable, confuso, aturdido y perplejo. No sabe entonces porqué se encuentra en el mundo, cómo vino ni de donde vino ni á donde va. Se encuentra en completo estado de inocencia ó mejor dicho de ignorancia. Se encuentra en tinieblas, y todo este orden de cosas, no le permite comprender ni esplicarse nada de todo lo que le rodea.

Como entonces las artes, las ciencias y la civilización no existen todavía, tampoco existen para el género humano más necesidades que las dos más principales y naturales, cuales son la de ali-

mentarse y la de satisfacer los placeres venereos, actos que sin darse cuenta de ello, le sirven para la conservación y multiplicación de su especie. Todas las demás necesidades que hoy existen se fueron creando á medida que fué desarrollándose la civilización actual, y si bien es verdad que nos causan dificultades, tambien es verdad que nos proporcionan comodidades, y además contribuyen á la obra del progreso universal impuesta por el G.: A.: D.: U.: (Dios)

Impulsado el género humano por el hambre y el deseo de satisfacerla que con él ha nacido, se dirige al Reino Vegetal, y encuentra algunas raíces, tubérculos y frutas silvestres. Esto le llama su atención, y entonces coge algunas, las lleva á la boca, las muerde, siente que le gustan y come de ellas, hasta que su estómago queda satisfecho.

Más tarde siente sed, pero al pasar por un arroyo ve la corriente del agua pura y cristalina. Esto tambien llama su atención, y por vía de distracción ó de juguete moja en ella las manos, las lleva á la boca, y una sensación de gusto y de placer que experimenta le induce á bajarse á beber, y bebe hasta que tambien su estómago se siente satisfecho. Al mismo tiempo que bebe vé en el arroyo algunos mariscos, y tambien quizá distraidamente lleva algunos á la boca, los muerde y tambien siente que le gustan, y entonces tambien come de ellos.

Con esto queda realizado el primer descubrimiento científico que hace el género humano, dando así el primer paso en las ciencias y la civilización.

Así en este estado parece que el género humano debiera ser feliz, puesto que no teniendo que satisfacer más necesidades que esas dos necesidades naturales que dejo dichas, y que éstas ya había encontrado la manera de satisfacerlas, el problema queda ya resuelto para él.

Como entonces no existían todavía ninguna de las diferentes formas de casamiento, ni ninguna de las diferentes leyes y costumbres restrictivas que hoy existen en la sociedad actual, el género humano vivía bajo la ley natural del amor libre, no teniendo que pensar en nada más que, en la multiplicación y conservación de su especie, según dejo referido.

Bajo esa ley natural y divina, y durante ese período de tiempo,

el género humano se había multiplicado rápidamente de una manera prodigiosa.

Sigue así el género humano por algún tiempo gozando de esta felicidad, si es que á esto se le puede llamar felicidad, no teniendo, como dejo dicho, que pensar en nada más que en la multiplicación y conservación de su especie. Esta es pues la niñez del género humano: es su infancia principiando ya á entrar en la edad adulta.

Como al venir al mundo no vino con vida eterna sino perecedera, tiene que morir cuando le llegue su hora.

Como al venir á este planeta vino ya dotado de un alma ó llámese espíritu, éste á la hora de la muerte desencarna; es decir, abandona la emboltura corporal, recobrando su libertad, para pasar al mundo de los espíritus, vagando en el espacio á merced de su libre alvedrío y de la voluntad divina.

Siendo todavía muy joven en existencias, y no teniendo tampoco estudios ni adelantos de ninguna especie, carece de experiencia, y esto hace que, también el espacio en donde se encuentra, sea para él una admiración incomprensible.

Se encuentra aturdido, perplejo y lleno de confusión. No sabe cómo ni cuando llegó al mundo espiritual, ni porqué llegó, ni para qué llegó, ni cuando saldrá de él, ni de donde viene, ni á donde irá: se encuentra en tinieblas; es decir, en la ignorancia y todo esto hace que no se dé cuenta de su estado.

Como durante su permanencia en el mundo llevó una vida de Ángel, digámoslo así, no ha hecho bien ni mal, y de aquí resulta que, tampoco encuentra en el mundo espiritual castigo ni premio ó recompensa.

En esta situación pasa un tiempo más ó menos largo según lo dispone el O.: y S.: G.: A.: D.: U.:, hasta que ese gran Dios le ordena volver á la tierra, á reencarnar de nuevo para progresar.

Bajo este sistema de vida, y con estas idas y venidas, del mundo material al espiritual y vice versa, sigue el género humano en su obra natural.

Los animales de la escala inferior se alimentaban cada clase según su organismo; por ejemplo, los hervíboros del Reino Vegetal, y los carnívoros de su mismo Reino atacando los más fuertes á los más débiles, á quienes mataban para alimentarse con ellos.

Cuando ya no tuvieron lo suficiente en su misma clase; es decir, en la clase inferior, entonces las fieras más fuertes principiaron á atacar tambien al género humano.

Viendo entonces el género humano que cierta clase de animales de la clase inferior se agrupaban, y que así lo atacaban á él, él entonces concibe tambien la idea de agruparse, para defenderse de ellos con palos y piedras, únicas armas de que podía disponer entonces.

Para mayor seguridad, concibe tambien la idea de construir chozas con palos y ramas y yerba sobre lagunas, á fin de ponerse más fuera del alcance de las fieras: este es el primer paso de asociación que dió el género humano, y al mismo tiempo el segundo paso en las ciencias y en la civilización, ó sea el segundo descubrimiento científico, principiando la asociación en ciudades lacustres y en cuevas.

Continúa el género humano viviendo en la forma ya explicada, alimentándose del Reino Vegetal y algunos mariscos; y á imitación de los demás animales de la escala inferior, tambien concibe la idea de cazar y pescar como puede, algunos animalitos de los más débiles que encuentra á su alcance para comérselos.

Continúa así el género humano en este sistema de vida; pero llega un tiempo en que ya siendo más numeroso, por haber multiplicado mucho, los elementos de vida usados hasta entonces, ya no le alcanzan, y entonces principian á disputarse la ventaja de cuales debían ser los primeros en llegar á algún lugar donde encontrar el alimento y cogerlo primero que los otros.

Entonces principian las luchas y los combates, y en esas agarradas que se libran los unos con los otros, con palos y piedras y hasta con las uñas y los dientes, pues no tenían otras armas, los unos se muerden á los otros, y en esas mordeduras sienten que la sangre humana tiene el mismo gusto que la de los otros animales á quienes se habían comido ya, y entonces adoptan el sistema de comerse los unos á los otros, atacando los más fuertes á los más débiles.

Entonces principia el anarquismo perdiéndose el respeto mutuo, principia la guerra y el exterminio y la lucha por la vida; y para mayor desgracia el Canivalismo principia tambien con todos sus horrores.

Por mucho tiempo los niños y los ancianos de ambos sexos por ser los más débiles, habrán sido el pasto y el alimento favorito de los más fuertes.

Entonces se detuvo la multiplicación del género humano, porque con ese exterminio ya no pudo crecer con la rapidez con que hasta entonces había crecido; pero gracias al amor libre que todavía existe, el género humano no desaparece por completo de la tierra, y sigue multiplicándose aunque no con tanta rapidez.

Como entonces el género humano no tenía suficiente civilización ni elementos propios para confeccionar sus alimentos habrá adoptado el sistema de machacar la carne de sus víctimas con paños y piedras á fin de hacerla de más fácil masticación y digestión, lo mismo que hacemos hoy con nuestros Bisteks.

Así las cosas, algunos espíritus que ya habían vivido varias existencias, vuelven á desencarnar abandonando así nuevamente su envoltura material, para pasar nuevamente tambien al mundo de los espíritus.

Si al pasar al mundo espiritual en desencarnaciones anteriores no sufrieron ni gozaron por no haber hecho en la tierra mal ni bien; ahora ya no es así, porque como ya hicieron mal matando á sus semejantes; es decir, á sus hermanos para comérselos, tienen que sufrir las consecuencias.

Esos espíritus llegan pues, nuevamente, al mundo espiritual. Como consecuencia del mal que han hecho en la tierra se encuentran en estado de turbación. A medida que van saliendo de esa turbación, se les presentan delante todas las víctimas á quienes sacrificaron. Esas víctimas les apostrofan, les reclaman y casi les maldicen, y eso hace que dichos espíritus se sienten presa de terribles sufrimientos. Estos tormentos son el sufrimiento moral que los remordimientos de su conciencia les impone en castigo del mal que han hecho: ese es el infierno espiritista. Pero éste no es eterno sino temporal por exigirlo así la justicia divina.

En este estado siguen esos espíritus por un tiempo más ó menos largo, hasta que llega un día en que Dios, ó sea el G.: A.: D.: U.:, compadecido del mucho sufrimiento de ellos, les hace saber por medio de su conciencia que, todo lo que están sufriendo, es en castigo de la mala vida pasada, y que para salir de ese estado, necesitan volver á reencarnar de nuevo, y someterse á que en la

tierra hagan con ellos, lo mismo que ellos han hecho con sus hermanos; porque con la misma vara con que ellos midieron tienen que ser medidos.

Ante la idea de tener que someterse á que hagan con ellos igual cosa, se sienten sin valor para afrontar esa espaciación, y quieren retroceder, pero los remordimientos de su conciencia les aumentan los tormentos que ya están sufriendo, y al fin se ven obligados á aceptar una nueva espaciación, en la forma ya indicada.

Vuelven pues á la tierra, y en el primer momentó de la concepción de un niño que va á nacer, el espíritu encarna y deja así aceptada su nueva espaciación.

Nace, crece, y cuando ya llega á la edad adulta, siendo todavía muy joven en existencias, muy frágil, muy falible, muy débil y de poca experiencia, resulta que, en lugar de permitir que hagan con él lo mismo que él había hecho con los demás, vuelve á cometer los mismos crímenes y los mismos delitos, vuelve á comerse á sus semejantes, en una palabra vuelve á pecar, y esto hace que al volver á desencarnar vuelva á encontrarse en el infierno espiritual sufriendo los mismos tormentos por su reincidencia.

Sigue así por un número más ó menos largo de existencias, pecando y reincidiendo nuevamente; es decir, cayendo y levantándose, como los niños de nuestro tiempo (y de todo tiempo) que cuando principian á andar, caén muchas veces tambien, hasta que llegan á ser más fuertes por su edad, y entonces ya pueden andar con paso firme y seguro.

Cuando ya el espíritu hubo sufrido un número largo de existencias, de reincidencias, de caidas y recaidas, entonces, ya cansado de tanto sufrir repetidas veces las consecuencias de sus actos, acepta una nueva espaciación, con firme propósito de cumplirla tal cual se le impone y tal cual la necesita, para progresar y mejorar su estado.

La circunstancia de ser ya más fuerte, de hallarse ya cansado y aburrido de tanto sufrir, y el deseo de mejorar y progresar moralmente hablando, hace que al fin cumpla su nueva espaciación al pie de la letra; y entonces al volver á desencarnar y pasar al mundo espiritual, ya no sufre porque ya se purificó en el crisol de la tierra. En lugar de sufrir siente placer por haber cambiado su estado. Más esto no es suficiente, es preciso que vuelva á la tierra á

reencarnar, no solo para no hacer el mal, sino para hacer el bien que pueda, y para progresar más.

Vuelve y hace el bien que puede, y al mismo tiempo, encontrando ya otros espíritus que, como él han progresado, los aconseja á que se unan á él para hacer el mismo bien, y así uniéndose y asociándose, procuran combatir el fanatismo humano; es decir, el anarquismo y el canivalismo con todos sus horrores.

Esos espíritus iluminados ya por el G.: A.: D.: U.:, han progresado y se han instruido, y bajo ese adelanto alcanzan á comprender que hay un medio para que el canivalismo no sea ya necesario, y que ese medio es cultivando la tierra, y sembrando y sembrando sus frutos, para que éstos se multipliquen en cantidad suficiente, á fin de que la humanidad tenga lo necesario para su alimento, sin necesidad de tener que comerse los unos á los otros. Según se multiplica el género humano, éste necesita tambien multiplicar los medios de su subsistencia.

Aquí ya principia el género humano á darle significado á sus gritos y sus voces y demás signos para hacerse comprender los unos á los otros; es decir, ya principia á hablar y á formar idiomas; y más tarde concibe tambien la idea de hacerse comprender por medio de escritura representada por signos y geroglíficos, hasta que llega un tiempo en que, hallándose ya más civilizado, se forman los alfabetos de convinación parecidos á los que hoy existen, para librarse de los inconvenientes de los signos y geroglíficos.

Aquí ya el género humano principia tambien á estimar á los buenos, á huir de los malos, á compadecer las flaquezas del prójimo, y á no aborrecer á ninguno porque fué creado á imagen y semejanza de Dios.

Aquí ya principia el arte de la palabra y de la escritura. Principia tambien el arte de la agricultura, aunque con muchas dificultades, puesto que todavía no existen instrumentos de labranza, y es necesario arañar la tierra con palos y piedras para poder sembrar en ella. Así mismo para la escritura, careciendo de elementos científicos, tienen que trazarla en pizarras y piedras planas por medio de otras piedras puntiagudas.

Con esto queda dado el 2º paso de asociación humana, el 3º paso en las ciencias y en la civilización ó sea el 3º descubrimiento

científico, y es al mismo tiempo el 1^{er} paso hácia el origen de la Mas.: Aquí principia el génesis masónico.

Aquí esos espíritos más adelantados principian á ser masones aunque todavía sin darse cuenta de ello: lo mismo que muchos profanos de hoy que por su buena conducta y demás cualidades buenas son Masones sin estar iniciados.

Para que la Masonería principiara, era necesario que la humanidad hubiera progresado; porque siendo la Masonería la institución más perfecta, necesitaba de hombres algo perfectos para formarla. Por eso el difunto Bernardo Augusto Thiel, Obispo que fué de Costa Rica, dijo una vez hablando de esta institución, que era tan santa que para ello se necesitaban Ángeles no hombres. Esto lo dijo él al q.: h.: Félix Arcadio Montero, hoy difunto tambien.

Continúa esta serie de encarnaciones, reencarnaciones y desencarnaciones de los espíritos; los más atrasados para progresar y mejorarse; y los más adelantados para hacer progresar á los atrasados por medio de su influencia, su ejemplo y sus consejos.

Algunos espíritos ya más adelantados, vienen á la tierra, no á reencarnar sino á cumplir una misión; es decir, vienen acompañando á otros espíritos atrasados que vienen á reencarnar: los acompañan y los siguen á todas partes, animándolos por medio de su conciencia, con buenos consejos, para darles fuerza y valor en las duras pruebas por las cuales tienen que pasar en su vida de espaciación. Son pues sus espíritos de guía; ó ángeles guardianes como dice la Iglesia cristiana.

A cada espíritu encarnado que existe hoy en la tierra lo acompaña otro espíritu que le sirve de guía.

Continúa así el género humano otro período de tiempo más; y continúan tambien los temblores de tierra y las erucciones de los Volcanes; y de estos mismos Volcanes, salen en medio de su lava ciertas cantidades de hierro ó metal derretido; y al bajar montaña abajo llega á un lugar en que se enfría y queda sobre la tierra en forma de lingotes informes y toscos; pero que el hombre al encontrarlos le llama su atención, los coge y por vía de distracción ó de juego choca unos contra otros, y los choca tambien con ciertas piedras que aciertan á ser pedernales ó sea piedras de fuego como decimos hoy; y al ver que dichas piedras lanzan chispas, cree que es el mismo fuego que vé en los Volcanes; y entonces concibe la idea

de formar un núcleo de yerbas y hojas secas, formando así una especie de estopa: la acerca á dichas piedras, repite el choque del acero bruto con las referidas piedras, y observa que dicha estopa se enciende. Le arrima más hojas y ramas secas, y el fuego toma cuerpo hasta serle útil al hombre. También quiso la casualidad que frotando 2 palos produjesen fuego.

Con esto queda hecho el 4º descubrimiento científico. Aquí empieza la edad de hierro é inmediatamente la edad del fuego; y se ha dado ya el 4º paso en la civilización y en las ciencias.

Continúa así el género humano, cultivando la agricultura bajo esa forma rudimentaria; y esos mismos lingotes de hierro que encontró trata de perfeccionarlos calentándolos en el fuego, y machacándolos uno contra el otro, los adelgaza, y luego los afila en piedras, hasta que ya los deja más útiles para sus trabajos de agricultura y de construcción de chozas para vivir; cuyas chozas ya las eleva á la categoría de casitas, construidas con piedras, tierra, barro y arena amasados, y palos y ramaje con tierra también encima, formándoles así una especie de techo para guardarse del agua y la intemperie.

Para trabajar con más facilidad y perfección dichas construcciones, les da á algunos de los citados lingotes de hierro, la forma de trullas ó cucharas; y forma también mazos ó malletes y cinceles, aunque de una manera muy tosca.

En seguida ya construye escuadras y reglas pero siempre toscas; y para mover cuerpos pesados también improvisa palancas, y con dichos lingotes de hierro construye también hachas para cortar maderas &ª

Así se va proveyendo el género humano de los útiles y herramientas y demás instrumentos de trabajo que va necesitando, y por último construye el Compás que es el instrumento más científico y más divino por ser el que representa la justicia que tan rectamente administra el G.: A.: D.: U.: (Dios).

Algunos espíritus ya más instruidos que los otros, principian á formar una sociedad más científica, y ya tratan de levantar con la ayuda de dichos instrumentos construcciones más fuertes y más bellas.

Este es el 2º paso de la Masonería. Ésta ya tiene instrumentos cuyo uso hace ya á los MM.: ó albañiles más prácticos, aunque

todavía ellos no se dan cuenta de ello, porque todavía están en cartilla; es decir, en el A B C. Es algo así como el aprendizaje Masónico pero todavía sin signos, palabras ni tocamientos.

Continúa el género humano multiplicando sobre la tierra y desarrollando más las artes, las ciencias y la agricultura. Los espíritos más buenos y más instruidos, siguen también desarrollando y progresando la caridad, la ciencia y la virtud, y la confraternidad; todo eso que hace á los hombres más buenos, más justos y humanitarios, y que ha de servir para acercarnos más hácia el G.: A.: D.: U.: (Dios), por ser ésta la verdadera religión.

El resto de humanidad menos instruida todavía, concibe también la idea de adorar á Dios en forma diferente; forma que tiene más de impropia que de propia por cuanto tiene más de superstición que de religión. Ese resto de humanidad más ignorante, se llena de orgullo creyendo que lo sabe todo, se envanece y se llena de preocupaciones y aberraciones absurdas, y entabla guerras y luchas contra la otra humanidad pensadora; es decir, contra lo que ya se puede llamar la Masonería.

Esa parte de humanidad más ignorante, se divide en opiniones respecto de la existencia de Dios y sus atributos, y aumentanse así las guerras de religión que hacen costarle á la humanidad entera muchos millones de víctimas; todo por el fanatismo que se disputa la posesión de la verdad en la cual cree estar.

Así las cosas el espíritu político se apodera del género humano, y éste más numeroso ya, se organiza por tribus, cuya cosa pública es dirigida por él ó por los más ancianos de cada tribu. Como esos ancianos dirigen también la cuestión religiosa, el género humano los diviniza.

Más tarde esas tribus, siendo ya más numerosas en número y en cantidad, y habiendo ya divinizado á esos ancianos, éstos, son elevados á la categoría de patriarcas, y quedan ya proclamados de origen divino como jefes supremos para gobernar la cosa pública y religiosa en nombre de Dios. En nombre de Dios el fanatismo religioso enciende más las guerras y las luchas robando, saqueando, matando, asesinando y destruyendo á sangre y fuego en todo lo que puede, á los que cree sus contrarios: es decir, á los que ya son MM.: La propiedad que ya principia á establecerse, principia también á ser víctima.

Continúa así el género humano en su obra de progreso y civilización, avanzando hácia adelante, la buena como buena y la mala como mala. Las tribus ya por su importancia son pueblos. De pueblos pasan á ser ciudades, y con muchas ciudades y pueblos ya se forman naciones. Esas naciones ya se gobiernan por Reyes ó Emperadores que se proclaman como tales dejando así de ser patriarcas pero siempre con las mismas investiduras y del mismo origen divino.

El fanatismo religioso continúa; y se levantan templos para rendir culto á los diferentes Dioses; es decir, para rendir culto á Dios en diferentes formas.

La humanidad ya más egoísta y más ambiciosa, establece el derecho de propiedad. Establece también las diferentes formas de casamiento que viene á ser otro derecho de propiedad. Desde ahora queda abolido el amor libre, divino y natural.

Si al principio del mundo dijo Dios: "Creced y multiplicaos y enchid la tierra y sojuzgadla," ahora parece que la humanidad quiere decirle: ¡alto ahí!: pare la mano, que á ese paso no vamos á caber en la tierra.

Estableciendo pues las diferentes formas de casamiento y demás costumbres restrictivas que la sociedad impone, la multiplicación se limita, y deja de crecer con la rapidez con que hasta entonces había crecido.

Para agravar más la situación resulta que, si la humanidad hasta aquí había sido robusta, fuerte y vigorosa, desde ahora empieza á decaer su robustez su vigor y su salud, porque el estado de celivato ya no le permite vivir tan larga vida ni con tan buena salud.

Las estadísticas prueban que los solteros viven menos que los casados. Así se explica como en Turquía donde la religión mahometana permite la poligamia, se vive relativamente más que en los países cristianos. Existe en la actualidad un turco que cuenta 148 años, hijo de otro turco que vivió 156.

El celivato acortando la vida, y el matrimonio y demás costumbres restrictivas hacen que la humanidad acorte su multiplicación en más de un 100 o/o; y para mayor desgracia se pone de moda el vicio del alcohol y el tabaco, y así por todas estas causas, el género humano se va suicidando, de una manera lenta pero segura.

La Masonería también sigue avanzando y progresando, y en

la lucha que tiene que soportar con las demás sectas supersticiosas é ignorantes, le cuesta mucho seguir adelante su obra de perfección de la humanidad.

Continúa el género humano, y cuando ya tendrá probablemente muchos millones de años de existencia, establécense en la India esas famosas escuelas que, trasmitieron las altas ciencias al Egipto, á la Grecia y á la Italia. Aquí principian las tres grandes épocas históricas de la Masonería que nosotros alcanzamos á conocer: esta es la primera grande época.

Hasta aquí no tenemos historia ninguna de la Masonería, porque su origen se pierde en la noche de los tiempos: creemos que es tan antigua como el mundo: que ha nacido del odio á lo malo y del amor á lo bueno: y que tuvo principio desde el momento en que hubo desgraciados en el mundo.

Entre los grandes filósofos que ya principian á brillar por su inteligencia, viene Moisés, y escribe las tablas de la ley, ó sean los 10 mandamientos que, vienen á ser así el Código universal sobre el cual descansan todas las legislaciones políticas y religiosas. Dichos mandamientos fueron tomados de los Caldeos, y éstos los tomaron de la India y de la Persia.

La coincidencia particular de que, dichos mandamientos se encuentran casi en todo de acuerdo en todas las religiones y en todos los Códigos políticos, indica que ese es el producto de la conciencia humana y universal; es decir, del progreso humano universal en conjunto.

Principian las doctrinas de Cristo con la 2ª grande época masonónica. Lo que Cristo dijo ya lo habían dicho otros filósofos como Jesus hijo de Sirach é Hillel antes que Cristo viniera al mundo, siendo así que nada nuevo nos trajo.

La Masonería ha tenido que luchar contra el fanatismo, siendo muy á menudo víctima de su tiranía.

En las obras del Abate Juan Meslier, escritas hace cerca de 200 años, aparece que, entre las guerras de las cruzadas, la diabólica Inquisición llamada Santa, y la conquista de América por Europa, y demás guerras de religión, han perecido 33 millones de víctimas, cuya mayor parte le toca á la religión católica Romana.

El espiritismo siempre se había manifestado por medio de fe-

nómenos muy aislados, debido á que la humanidad no se hallaba bastante instruida para poderlos comprender; y esa era la causa de que, á menudo le daban una mala interpretación, rayando casi en lo absurdo y en lo ridículo. Pero llega la mitad del siglo XIX cuando ya el género humano está más instruido y los espíritos más adelantados y más perfectos; y las manifestaciones se multiplican rápidamente de una manera asombrosa, dándole ya la humanidad mejor interpretación y aclarando mejor ese divino misterio.

Es así pues que el espiritismo es tan antiguo como el mundo lo mismo que la Masonería, y que han marchado y marchan á la par, en forma paralela.

Por manera que, ciencia, espiritismo y masonería, son las tres unidades que forman esa trinidad salvadora y redentora de la humanidad.

Hoy el espiritismo está progresando rápidamente. Solamente en los EE. UU. de Norte América existen más de 5 á 6 millones. Calcúlese ahora los espiritistas que existirán en el mundo entero.

La Masonería que como todas las cosas principió muy en pequeño hoy tambien es muy numerosa. Hace algunos años se calculaba que existía el número de masones siguiente:

Continente europeo.....	7.998.148
Estados Unidos de N. A.	5.865.320
Canadá y Repúblicas Sur-Americanas	4.561.248
Asia y Oceanía.....	695.558
Africa incluso Egipto.....	87.862
Cuba y Puerto Rico.....	19.177
Suman.....	19.227.313

Este número existía 12 años antes de 1896, pero que durante dichos 12 años aumentó 933.410 que sumados con los 19.227.313 asciende á 20.160.723 en el citado año de 1896.

Calcúlese ahora lo que habrá aumentado hasta hoy 1916 y tendremos probablemente como 21 millones. Un h.: me dijo que según una estadística alemana asciende á 52 millones.



El mundo tiene una existencia mucho mayor de la que se le atribuye. La Iglesia Romana le dá 6.000 años lo cual parece un juguete porque es imposible hallar una mentira tan colosal como esta.

La geología estudiando y calculando las capas geológicas, dice que el mundo principió á formarse hace muchos millones de años. Y por último la química dice que, el mundo ha necesitado varios millones de años para llegar al estado de enfriamiento en que hoy se encuentra.

Como no tenemos historia ni conocimientos bajo el punto de vista de la realidad, respecto al origen de la Masonería, he tenido que hacer este estudio bajo el punto de vista de la suposición y del cálculo filosófico, para poder así formar una idea de como habrá podido principiar; es decir, bajo el punto de vista de lo posible, lógico y racional.

Dejo dicho que el calor acumulado en el centro de la tierra, produce los temblores. Pues bien: además de dicho calor se generan constantemente gases por efecto de las combinaciones, composiciones y descomposiciones químicas de ciertas sustancias. Este calor y estos gases, por medio de su acumulación constante, llegan á producir en el interior de la tierra una presión tal que, al no hallar fácil salida producen fuertes conmociones, terremotos y temblores de tierra, desgarrando ésta en forma tal que les pueda dar desahogo y salida al exterior. Esto es lo mismo que sucede con una caldera de vapor ó una botella de Champagne que, al generarse en su interior mayor volumen de gas del que puede contener hace explosión y revienta.

INOCENCIO ANDIÓN F.



I N D I C E

	PAGINA
Decoración del Sob.: Cap.:.....	} 1
Cámara negra.....	
Cámara roja	2
Suspensión de los trabajos	8
Recepciones	9

	PAGINA
Catecismo del Rosa † (1ª parte)	28
Id. id. 2ª parte	32
Explicación de los Símbolos de este grado	40
Ceremonia de la extinción de las luces el Jueves Santo	42
Ceremonia del Domingo de Pascua en que se encienden las luces apagadas el Jueves Santo	45
Reglamento del Capítulo según Cassard	47
Cena mística	50
Modo de dar posesión al electo para presidir los trabajos de la G.: C.: C.: ó el Sob.: Cap.:	52
La Masonería.—La Ciencia y el Espiritismo.—Origen y evolución de los mismos	55



FÉ DE ERRATAS

En la línea 32 de la página 10 la palabra “nna”, léase una.

En la id. 29 de la id. 18 la palabra “aba donar”, léase abandonar.

En la id. 14 de la id. 53 la palabra “siets”, léase siete.

NOTA:—Casi todo el contenido de esta Liturgia ha sido tomado de una Liturgia aprobada por el P.: H.: Manuel Aragón; y de otra Liturgia arreglada por el P.: H.: Rafael Montúfar; ambos HH. . gr.: 33; y algo también de los HH.: Aurelio Almeida y Andrés Cassard; y de Leo Taxil (Gabriel Jogand Pages).

El último artículo y que trata del Génesis del mundo &ª es exclusivamente mío.

América Central—Costa Rica.

Valle de San José—Abril de 1916 E.: C.:

INOCENCIO ANDIÓN F.

Gr.: 18 R.: C.: